

# El Glorioso Evangelio

# El Glorioso Evangelio



## Índice

**Dios Es Amor .....1**

por Calvin Toy

**Los Sacrificios ..... 5**

por Douglas Crook

**Las Dispensaciones ..... 9**

por Hattie Webb

## Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 98 – N° 09**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *Dios Es Amor*

por Calvin C. Toy

*“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.”* **1ª Juan 4.7 al 10**

Cuando estudiamos la Palabra de Dios, encontramos que nuestro Dios es muchas cosas. **Hebreos 12.29** nos dice que Dios es fuego consumidor. *“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”* **Juan 4.24** *“Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.”* **1ª Juan 1.5** *“...como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”* **1ª Pedro 1.15, 16** y **Levítico 11.45** Estas son algunas de las muchas Escrituras sobre el tema.

Que *“Dios es amor,”* se declara en ambos **versos 8 y 16 de 1ª Juan 4**. No creo que podremos alguna vez sondar la profundidad completa de esta declaración, por lo menos no en estos cuerpos en que vivimos ahora. Mientras buscamos dar definición de tal amor, nos damos cuenta de que no la acertamos muy bien. El diccionario dice que *“es un afecto fuerte por otro, levantado del parentesco o los lazos personales,”* pero Dios nos amó cuando éramos pecadores y enemigos. Lea **Romanos 5.8 al 11**. Verso ocho dice que Dios muestra su amor hacia nosotros, en que mientras éramos todavía pecadores, Cristo murió por nosotros. Había tan grande despliegue de su amor, mostrado a nosotros cuando éramos todavía enemigos. **Verso 10**

El diccionario también da esta definición, “El amor paternal de Dios hacia el hombre.” Ésto me habla del amor de Dios extendiéndose al hombre, pero no me da comprensión de ese amor. Sabemos que el amor de Dios es una gran fuerza, cargado con energía. Producirá acción. Cuando permitimos que el Señor nos llene con su amor, nos encontramos haciendo esas cosas que nada podría impulsarnos a hacer, y las hacemos alegremente. En **1ª Juan 4.7, 8** vemos que debemos tener en nosotros esa vida que tiene la capacidad de amar y permitirle gobernar, para amar el uno al otro. Debemos nacer de nuevo.

Dios es la fuente de amor. Lo mismo que es la fuente de vida, así él es la fuente de amor. Hablamos del amor que va más allá del amor de una madre por su niño. David dijo, “*Aunque mi padre y mi madre me dejen, con todo, Jehová me recogerá.*” **Salmo 27. 10** El amor de Dios nunca termina, él nunca desampara a sus hijos. Nada puede intervenir entre nosotros y su amor por nosotros. (**Romanos 8.35 al 39**)

Considerando **Juan 4.9,10**, la palabra de Dios nos da algunas manifestaciones maravillosas de su amor. Aquí hallamos algo del conocimiento de su energía y poder. Obra en ternura, misericordia, compasión, castigo, en luchas y pruebas. Son designados para traernos a la madurez espiritual que Dios desea para nosotros. Se manifestó su amor a través de las edades, y fue tan grandemente mostrado a los hijos de Israel. Por la mayor parte ellos han rechazado su amor, pero aun los atraerá. Su amor atraerá a un remanente a Cristo durante la gran tribulación. Considere **Jeremías 30.24 al 31.6**. Estas y muchas otras escrituras confirman esto.

David habla de la misericordia de Dios, en la cual hay amor y gracia. “*Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes. Tu justicia es como los montes de Dios, tus juicios, abismo grande. Oh Jehová, al hombre y al animal conservas. Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, y tú los abrevarás del torrente de tus delicias. Porque contigo está el manantial de la vida; en tu luz veremos la luz.*” **Salmo 36.5 al 9**

Hablamos del amor de Dios que llega a las naciones, a individuos, pero entonces hallamos que su amor alcanza al mundo entero. En **Juan 3.16** el Espíritu Santo procura recalcar un conocimiento del gran amor de Dios por nosotros. Su amor por la humanidad le movió a pasos drásticos y severos. Dios amó de tal manera que dio, no cualquier cosa o persona, sino su propio Hijo. En una ocasión él habló de su Hijo como uno “amado,” uno muy estimado por Él.

He intentado escudriñar tal amor. Calculo en mi mente tener a un hijo en mi hogar, allí conmigo disfrutando de los consuelos, las bendiciones, la gloria, el compañerismo, haciendo cosas juntos, disfrutando uno del otro, pero de algún modo tengo amor por unos enemigos en otro lugar. Ellos no tienen cualidades de ser amados, pero necesitan mi ayuda desesperadamente, así que les envío a mi hijo. Observo mientras él va, dejando todo lo que él tiene allí conmigo. Allí en esa tierra extranjera, observo mientras él es despreciado y rechazado, llegando a ser un hombre de dolor y aflicción. Le veo allí en el jardín suplicándome, “Oh Padre, si sea posible, líbrame de toda esta agonía terrible.” Ahora no puedo interferir y librarle, pues estoy restringido por mi amor por aquellos antipáticos.

Mi Hijo sabe lo que le espera más adelante. Sabe porqué vino. Sabe que debe llevar el pecado del mundo. Allí debe morir la muerte horrible de la cruz. Debe verter su sangre por el mundo que su padre ama. El sufrimiento por el pecado del mundo le aprieta más intensamente, hasta que comienzo a darme cuenta de, como se dice, grandes gotas de sangre saliendo de los poros de su piel y salpicando sobre la tierra. El amor ata las manos del padre para librar al hijo, amor para aquellos quienes no tenían respeto por el hijo. Sin embargo ellos tanto necesitan la liberación que sólo él puede darlos.

Sigo pensando como el Padre continúa a mirar cuando vienen a llevarle. Ahora este Hijo tiene el poder para resistir, pero es el Hijo obediente quien desea cumplir la voluntad de su Padre. También él ama como el Padre ama. El Padre observa como aquellos que estuvieron cerca de su Hijo y que le

seguían; le desampararon mientras el miedo se apoderaba de ellos.

Le llevan como un cordero a la matanza; y el Padre observa cuando se mofan de él, y le golpean, escupiéndole en su cara, le azotan con un látigo que hace heridas largas y ondas en su espalda. Le colocan una corona de espinas sobre su cabeza en burla. Hacen una cruz de madera, y le clavan a ella con clavos grandes por sus manos y pies. Alzan la cruz y la dejan caer en un agujero en la tierra, y así él fue suspendido entre el cielo y la tierra. Su peso descansó sobre aquellos clavos grandes.

El Hijo, quien no tenía pecado propio, fue allí crucificado. Fue hecho pecado por nosotros, para que pudiésemos ser hechos la justicia de Dios en él. Dios el Padre tenía que volverse la espalda mientras el Hijo llevó todo nuestro horrible pecado. Considere **Hebreos 2. 9,10**. Gustó más que la muerte física, y ahora no tenemos que ir por medio de la segunda muerte, que es la separación de la presencia de Dios y todas sus bendiciones.

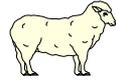
Después que Jesús había sido colgado sobre la cruz por horas, clamó, “¿Dios mío, Dios mío, *porqué me has desamparado?*” pero quedó sobre la cruz hasta que pudo decir “*consumado es.*” Entonces despidió su espíritu. ¿Qué fue consumado? La redención por la raza humana, por usted y por mí; la vida eterna a todos los que creen, vida abundante llena de paz y gozo; ahora y en la eternidad. Entramos en la riqueza abundante de tan grande amor del Padre e Hijo para siempre. Tal es el amor con el cuál Dios nos amó.

Encontramos mientras seguimos con él que hay mucho más. No nos dice de ello para ganar nuestra simpatía, sino para atraernos a él y llenarnos con su amor. Lo ha hecho para que podamos manifestarlo en un mundo que se está llenando más y más con rebelión y odio.

Qué Señor maravilloso es el nuestro, toda nuestra alabanza va a él. Qué su amor nos constriña a amarle a él y a otros.



# *Los Sacrificios* *Del Antiguo Testamento*



por Douglas L. Crook

## **Introducción**

*“Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.” Hebreos 10.1*

Siga leyendo *Hebreos 10* hasta el **verso 18** y encontrará un contraste entre la ley de Moisés y el evangelio de Jesucristo, y un contraste entre los sacrificios del Antiguo Testamento y el sacrificio de Jesús. Los sacrificios del antiguo pacto son descritos como siendo nada más que “*sombras de los bienes venideros.*” Como sombras, no tenían el poder de quitar la culpa de pecado, ni de perfeccionar al pecador. Aquellos sacrificios cubrían el pecado hasta que Jesús vino para ofrecer el único sacrificio que fue eficaz para quitar la culpa del pecado, una vez para siempre. El sacrificio de Jesús en la cruz del Calvario perfecciona al pecador arrepentido y le hace acepto en la presencia de Dios. La palabra traducida “*perfectos*” quiere decir “completo” o “cumplido.” El sacrificio de Cristo cumplió para nosotros lo que nadie, ni nada podría cumplir, la justificación. Esta es una verdad fundamental de la Biblia, sin embargo, muchos siguen procurando perfeccionarse por las obras o por aferrarse a las sombras del viejo pacto de la ley. Tales personas viven su vida en miedo y condenación y nunca aprenden a disfrutar las bendiciones de una comunión profunda y dulce con Dios. *“Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en*

*semejante ejemplo de desobediencia.” Hebreos 4.9 al 11*  
Amado lector, repose de sus propias obras y repose en la obra cumplida de Jesús.

Aunque los sacrificios ofrecidos bajo la ley no pueden salvarnos, como sombras, son útiles para enseñarnos algo del carácter y mérito del sacrificio de Jesús. Aquellos sacrificios fueron ordenados por Dios para señalar al hombre al sacrificio de su Hijo que había de venir. Cuando Dios, el Padre, dio a Israel la ley y sus ritos de adoración, estuvo pintando un cuadro de su Hijo y su obra de redención. Dios dio instrucciones específicas y minuciosas acerca de la manera de ofrecer los sacrificios. Todos aquellos sacrificios y las instrucciones acerca de ellos, señalan a algún aspecto del sacrificio de Cristo. En esta lección y las siguientes estudiaremos brevemente, algunos de estos sacrificios y las lecciones que nos enseñan acerca del Cordero de Dios, que pagó el precio de nuestro pecado y nos dio vida eterna.

En los primeros cinco capítulos del libro de Levíticos tenemos registradas las instrucciones acerca de cinco sacrificios u ofrendas. Cada ofrenda es un cuadro de algún aspecto de Cristo. La magnitud y eficacia del solo sacrificio de Cristo es tan enorme que lleva cinco sombras o tipos para empezar a darnos un croquis de nuestra redención que fue realizada en la cruz. Además, el número cinco es el número de la gracia de Dios. Muchas veces el número cinco se encuentra en la Biblia en relación con Dios supliendo alguna necesidad del hombre. Dios, por su gracia, suplió la necesidad del hombre por medio de un sacrificio acepto para quitar la culpa y penalidad del pecado.

Sería provechoso leer *Levítico capítulo uno al cinco* (para más detalles, hasta el *capítulo siete*). Descubrirá alistados los sacrificios del holocausto, la oblación, la ofrenda de paz, la expiación y el sacrificio por el pecado. También, notará que estas cinco ofrendas son divididas en dos grupos, las de olor grato y las que no son de olor grato. (*Levítico 1.9*) El primer grupo de sacrificios de olor grato consiste del holocausto, la oblación y el sacrificio de paz. Estas ofrendas se presentaban

voluntariamente por el individuo. El énfasis principal de estos sacrificios no fue específicamente la cuestión del pecado. Encontraremos que el holocausto recalca la consagración total del hombre a Dios. La oblación es un cuadro de la consagración del servicio del hombre a Dios. El sacrificio de paz representa la comunión del hombre con Dios. Todos estos asuntos son de olor grato a Dios. La expiación y el sacrificio por el pecado son muy semejantes, aunque son distintos. Los dos tratan con el problema del pecado y nunca se describen como sacrificios de olor grato. Fueron obligatorios. La expiación recalca la penalidad del hombre por fallar en obedecer la ley de la justicia de Dios. El sacrificio por el pecado trata con el daño del pecado y estuvo acompañado con restitución por infracciones específicas.

Hubo ciertos aspectos del sacrificio del Hijo de Dios que fueron gratos y agradables al Padre. *“Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.” Juan 6.38* *“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.” Juan 10.17, 18* Jesús fue un hombre que vivía tan solo para hacer la voluntad de Dios, voluntaria y completamente. Sin embargo, hubo otros aspectos del sacrificio de Jesús que fueron necesarios y obligatorios; demandados por la justicia de Dios, pero que no fueron gratos a Dios. Dios aborrece el pecado y sus resultados. El Dios justo y santo no aguanta el pecado y derrama su ira en juicio sobre el pecado. Jesús llegó a ser pecado por mí, llevando mi culpa y mi penalidad en la cruz. *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” 2ª Corintios 5.21* En los registros de la crucifixión encontrados en los cuatro Evangelios, vemos ambos aspectos de su sacrificio. Los primeros dichos de Jesús en la cruz muestran a un Hijo obediente en comunión perfecta con su Padre. Fue el Hombre consagrado totalmente al servicio del Padre. Fue un sacrificio de olor grato. Entonces en medio de la tortura de la

cruz, a mediodía, el sol rehusó brillar y Jesús gritó “...*Dios mío, Dios mío ¿por qué me has desamparado?*” **Mateo 27.46** Llegó a ser, por mi, el sacrificio del pecado y la ira justa del Juez justo fue derramada sobre él.

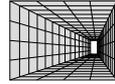
Cuatro de los cinco sacrificios de Levítico incluyeron el derramamiento de sangre. Instrucciones específicas fueron dadas en cuanto al uso y disposición de la sangre. Encontraremos en los estudios siguientes que cada sacrificio tuvo sus propias instrucciones en cuanto a la sangre. La Biblia y la ciencia nos enseñan que la vida de la carne está en la sangre. Por lo tanto, cuando la Biblia habla de sangre derramada, está refiriendo a la muerte. La sangre de los animales sacrificados fue rociada en varios lugares y sobre varias cosas en el tabernáculo, simbolizando la santificación de aquellos lugares y cosas. Su santificación o uso acepto fue basada sobre el mérito de la expiación de la muerte de la víctima.

Estos sacrificios sangrientos proclamaban la necesidad de la muerte como la ejecución de la justicia de Dios sobre el pecador. La salvación no se obtiene por buenas obras porque se requiere la muerte del culpable. (**Génesis 2.17, Ezequiel 18.4 Romanos 6.23**) La penalidad del pecado no es meramente la muerte física, sino también la espiritual. (**Apocalipsis 20.11 al 15**) La redención es imposible sin la satisfacción de la justicia. La justicia demanda la muerte del culpable.

Estos sacrificios también nos enseñan acerca de la gracia de Dios que ha provisto un plan de substitución por el cual el inocente muere en lugar del culpable. (**Levítico 4.4**) Cuando el Israelita puso sus manos sobre la cabeza de la víctima, estaba transfiriendo, simbólicamente, su culpa al animal. Se identificó con la víctima. Su muerte fue la muerte del Israelita. Por fe yo extendiendo mis manos espirituales y creo lo que Dios dice es verdad. Mi culpa ha sido transferida de mí a Cristo. El murió para pagar la penalidad de mi culpa. Su muerte fue mi muerte. Ahora, soy identificado con Jesús en su resurrección y su justicia es contado como mío. “*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.*” **Juan 1.29**



# *Las Dispensaciones*



por Hattie Webb  
(fallecida)

Dios ha dividido el tiempo en siete períodos llamados “edades” o “dispensaciones.” En cada dispensación Dios trata en una manera diferente con la humanidad en cuanto al pecado y la responsabilidad del hombre.

## **~ La Primera Dispensación: La Edad De Inocencia ~**

Dios creó al hombre en su propia imagen, y puso a Adán y a Eva en el bello jardín de Edén. No tenían conocimiento de lo bueno y lo malo, pero Dios los instruyó a no comer del “*árbol de la ciencia del bien y del mal... porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.*” Fueron inocentes cuando Dios dio este orden, pero desobedecieron. “*Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.*” **Génesis 3.6** El pecado entró en el mundo y el hombre cayó; cuerpo, alma y espíritu. La primera edad acabó en juicio: “*Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.*” **Génesis 3.24** No sabemos cuánto tiempo duró esta dispensación, pero quizás 100 años, puesto que se dará ese período de tiempo para que el hombre pueda arrepentirse durante el reino Milenial de Cristo. “*No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.*” **Isaiah 65.20**

## **~ La Segunda Dispensación: La Edad De Conciencia ~**

Ahora Adán y Eva fueron iluminados y supieron la diferencia entre lo malo y lo bueno; sus conciencias les avisaron cuando fueron desobedientes. *“Entonces fueron abiertos los ojos de ambos.”* Dios dijo, *“He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal.”* **Génesis 3.22** Se dio al hombre más o menos 1,600 años para ser guiado por su conciencia, pero falló de nuevo, y esta edad acabó en juicio. *“Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.”* **Génesis 6.6** Nunca leemos que Dios se arrepintió de haber enviado a su unigénito Hijo al Calvario por nuestros pecados. ¡La Palabra declara que la tierra se llenó con violencia! *“Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.”* **Génesis 6.12**

Se halló un hombre justo, Noé. *“Noé caminó con Dios.”* Después de mirar el mal en el mundo, el Señor llamó a Noé y le mandó a construir un arca para preservar a su casa, y a una especie de cada una de las criaturas vivientes en la tierra. Dios envió un diluvio y *“así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra, y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca.”* **Génesis 7.23** De nuevo, la edad de conciencia terminó en juicio.

### **~ La Tercera Dispensación: La Edad Del Gobierno Humano ~**

Noé y su familia salieron del arca a un mundo purificado. Ofreció holocaustos, y Dios le prometió que nunca más destruiría la tierra por agua. Dios mandó a Noé y a sus hijos a ser fructíferos y llenar la tierra. Dios dio dominio al hombre *“...sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra...”* Las razas se dividieron. Sem era un antepasado de los judíos, Jafet de los gentiles y Cam del pueblo de piel

oscuro. Más de 400 años habían pasado, y el hombre no había obedecido a Dios. *“Y se dijeron unos a otros... vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.” Génesis 11.3, 4* Dios bajó y confundió su idioma. *“Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.” Génesis 11.8* Fue llamado Babel, que significa “confusión.” Así la tercera edad acabó en juicio.

### ~ La Cuarta Dispensación: La Edad De Promesa ~

Después del fracaso de Babel, Dios llamó a un hombre, Abram, y se reveló a sí mismo como el Dios viviente, y entró en un pacto incondicional de promesa con Abraham y sus descendientes. Dios prometió hacer de Abram una nación grande, y darle la tierra de Canaán, haciéndole una bendición a todas las familias de la tierra. La nación de Israel vino por medio de la semilla prometida, Isaac. Sin embargo, Israel fracasó en morar en la tierra; bajaron a Egipto (cuadro del mundo) y llegaron a ser miserables esclavos. Dos veces esta nación ha sido esparcida y restaurada. Es esparcida ahora, pero vemos hoy la restauración física de la nación escogida. Dios cumplirá su promesa a Abraham. La Edad de Promesa acabó en esclavitud Egipcia, pues duró aproximadamente 430 años.

### ~ La Quinta Dispensación: La Edad De La Ley ~

De nuevo Dios vino a la ayuda de los descendientes de Abraham y les libró de la esclavitud egipcia, por la mano de Moisés. Para enseñarles la santidad de Dios, y la condición irremediable del hombre, Dios les ofreció el Pacto de la Ley en el monte Sinaí. No dándose cuenta de su condición débil y desesperada, y humildemente confesando su necesidad, dijeron, *“...todo lo que Jehová ha dicho, haremos.” Éxodo 19.8* La ley fue añadida para mostrar el

pecado. El hombre fracasó totalmente, pero Dios se recordó de su promesa a Abraham. Hizo provisión para la ley quebrada por permitir que Israel vertiera la sangre de los animales limpios, como un sustituto para ellos. Eso señaló adelante a la *“preciosa sangre de Cristo”* que se vertería por los pecados del mundo. Dios dijo, *“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.”* **Éxodo 19.5, 6** Debido a su desobediencia, Israel fue esparcida entre las naciones del mundo. Un remanente volvió a la tierra bajo el ministerio de Esdras y Nehemías. Al tiempo fijado por Dios, Cristo vino y cumplió cada demanda de la santa ley de Dios. *“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero.)”* **Gálatas 3.13, 14** La edad de Ley acabó en el Calvario.

### **~ La Sexta Dispensación: La Edad De La Gracia ~**

El juicio de Dios por la ley quebrada y los pecados del mundo entero cayó sobre Cristo. Él murió en nuestro lugar. Ahora, Dios está reconciliando al mundo a sí mismo, a través de Jesucristo. *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.”* **Efesios 2.8** No merecemos la salvación. Dios ha provisto, y da su justicia a todo quien creerá y recibirá. Jesús dijo, *“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.”* **Juan 6.47** Se extiende el amor insondable de Dios al hombre pecador, por su gracia. *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.”* **Tito 2.11, 12**

La edad de la gracia durará aproximadamente 2,000 años. Terminará cuando el Señor Jesucristo aparezca en las

nubes de gloria por aquellos que *“aman su venida.”* El período de la tribulación seguirá inmediatamente y durará casi siete años. Se acortará por causa de los escogidos (los judíos). Jesús describió este tiempo de juicio como un mundo aborrecedor y rechazador de Dios y Cristo como sigue: *“porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.”* **Mateo 24.21** Cuando él aparezca públicamente, al fin del tiempo de angustia, la nación Israel será *“nacida en un día.”*

### **~ La Séptima Dispensación: La Edad Del Reino O Milenio ~**

Después del juicio de las naciones, y la conversión de Israel, por el nacimiento nuevo, el Señor reinará por mil años. (Satanás será atado y lanzado en el abismo por mil años.) Se asociarán los santos celestiales con Cristo en su reino sobre Israel y las naciones sobre la tierra. Jerusalén será el centro de adoración por el judío y las naciones gentiles. ¡Gran bendición habrá en la tierra! *“No dirá el morador: Estoy enfermo...”* **Isaías 33.24** El hombre cojo saltará como un ciervo, los ojos ciegos serán abiertos, se soltarán las lenguas serán sueltas para las alabanzas de Dios. El desierto se alegrará, *“...se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa.”* La prosperidad estará en evidencia por todas partes. Construirán casas y las habitarán. *“...el que ara alcanzará al segador...”* Israel no saldrá de su tierra nunca mas. Se alzarán las maldiciones de sobre las bestias. *“El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente.* (Dios no se olvida que la serpiente engañó a Eva.) *No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.”* **Isaías 65.25** *“... la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.”*  
**Isaías 11.9**





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

9809